



Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de diciembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones

12 a 23 de marzo de 2018

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período

extraordinario de sesiones de la Asamblea

General titulado “La mujer en el año 2000:

igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para
el siglo XXI”

Declaración presentada por la All India Women’s Education Fund Association, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

“El mundo que las mujeres queremos” es un programa equitativo, sostenible y conectado. Este programa integral, que aspira a contribuir a la igualdad de la mujer en el marco del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), es una respuesta a los temas prioritarios de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de 2016 y 2017, y ahora de 2018.

La All India Women's Education Fund Association puso en marcha este programa en 2014 para conmemorar los 85 años de servicio de la organización en el ámbito del bienestar de las mujeres y los jóvenes. Como institución fundadora del centro universitario para mujeres Lady Irwin College, la organización concibe a las mujeres en funciones de liderazgo, a cargo de su propio empoderamiento, y no como meras beneficiarias sin voz.

El 25 de septiembre de 2015, cuando los Estados aprobaron un conjunto de objetivos para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar la prosperidad de todos como parte de una nueva agenda de desarrollo sostenible, la organización canalizó todos sus programas y estrategias hacia la inclusión de la perspectiva de género y de los jóvenes, con vistas al logro de la Agenda 2030 para el cambio.

En 2016, el reto consistía en dar a conocer los ODS, categorizar actividades que pudiesen representar los distintos Objetivos y metas, y definir medidas prácticas de aplicación que fuesen adecuadas, adaptables y repetibles.

Para entender las aspiraciones de las mujeres y los jóvenes de la India y documentar sus opiniones en relación con el mundo que desean, la All India Women's Education Fund Association organizó 16 debates de grupos de discusión rurales en Uttar Pradesh, Madhya Pradesh, Rajasthan y Kerala. La inmensa mayoría de las voces de las comunidades rurales manifestaron la necesidad de ingresos adicionales que complementasen los obtenidos de la agricultura; reconocieron la importancia de la educación como instrumento para mejorar los medios de vida y poder enviar a sus hijos a colegios privados y clases extra; hicieron hincapié en el desarrollo de la capacidad mediante cursos de formación en las granjas sobre la mejora de los cultivos, el aumento de la producción y la cría de un ganado sano; y pidieron información sobre prácticas de riego que requiriesen menos agua. El agua y el saneamiento eran problemas importantes porque, aun disponiendo de retretes, el agua escaseaba y no se podía usar más de una olla de agua para bañarse; la calidad del agua era mala y con frecuencia había problemas de vómitos y malestar estomacal; y, donde había electricidad, las horas de suministro eran limitadas y las facturas eran exorbitantes.

El acceso a los hospitales se limitaba a los partos, de modo que querían recuperar los conocimientos tradicionales para tratar afecciones menores, y plantar viveros de plantas medicinales de cuyo cuidado y riego se ocupase toda la familia. Cuando disponían de bombonas de gas, para que estas durasen más, usaban como complemento cocinas de leña. La recogida de madera ocupaba una gran parte de la jornada, seguida por el trabajo en la granja y las labores domésticas. Los habitantes de las comunidades rurales deseaban liberarse de estas tareas monótonas. Anhelaban viajar y ver el mundo; querían moverse en bicicleta y motocicleta para ir a las tiendas de los alrededores y visitar ocasionalmente los centros comerciales de las ciudades.

Para contribuir a la labor de las Naciones Unidas, dar a conocer los Objetivos de Desarrollo Sostenible y plasmarlos en planes de ejecución, la All India Women's Education Fund Association analizó las actividades en materia de desarrollo que la aldea de Nindana (estado de Haryana) había organizado en el marco del Programa de Aldeas Modelo del Primer Ministro. Los logros alcanzados guardaban relación con políticas y programas de bienestar nacionales y, además, con un Objetivo y una meta específicos. Entre los indicadores tangibles preferidos por los jóvenes y las mujeres

de zonas rurales se encontraban la generación de ingresos y la creación de empleo derivados de la plantación de árboles con valor económico, ambiental, social y cultural; la concesión de derechos sobre los árboles ubicados en terrenos públicos a los hogares más pobres; la creación de viveros locales; la simplificación de los sistemas empleados para pagar el mantenimiento; la defensa de una evaluación científica y participativa de la gestión de las cuencas hidrográficas y la elaboración de medidas de tratamiento para mejorar el riego, el drenaje y los niveles freáticos; la mitigación de la contaminación, el uso de cocinas que no emitiesen humo, la cuestión de la defecación al aire libre en las aldeas y la prohibición social de las bolsas de polietileno y de los contaminantes nocivos. Todas estas fueron acciones positivas de protección ambiental planteadas por las líderes rurales que participaron en el proceso político.

Para ofrecer una perspectiva general de las iniciativas locales, la All India Women's Education Fund Association estableció vínculos con organizaciones de la sociedad civil de Asia y África, y documentó estrategias eficaces encaminadas a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el Compendio de Buenas Prácticas. En 2016, por invitación del Ministerio de Desarrollo de la Mujer y el Niño del Gobierno de la India, la organización compartió su compendio con el Gobierno; con la sociedad civil en una presentación nacional; en el 60º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer con la Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka y la Sra. Lakshmi Puri; y en el Alto Comisionado de la India con la Ministra de Desarrollo de la Mujer y el Niño, Sra. Maneka Gandhi.

Este Compendio de Buenas Prácticas de Asia y África se centra específicamente en la relación entre el empoderamiento económico de la mujer y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También pide que se creen oportunidades de subsistencia sostenible cerca de los hogares, se facilite el acceso a la financiación para crear pequeñas empresas, se establezcan vínculos regresivos y progresivos sencillos para respaldar las iniciativas empresariales, se fusionen las oportunidades de empleo tradicionales con las modernas y se fomente el acceso a las nuevas tecnologías.

En respuesta a estas necesidades, la organización llevó a cabo una serie de talleres y programas piloto de desarrollo de la capacidad relacionados con las oportunidades de empleo tradicionales y modernas y el acceso a las nuevas tecnologías entre las mujeres, los jóvenes y las personas de edad.

Se han celebrado nueve ferias rurales para concienciar a las mujeres agricultoras sobre las energías renovables e informarlas acerca de los cursos de capacitación sobre reparación de equipos solares; las plantaciones en viveros con semillas y prácticas de siembra mejoradas han permitido obtener mayores cosechas y han proporcionado oportunidades de generación de ingresos; también se han generado ingresos en ferias locales gracias a recetas nutritivas y a técnicas de conservación de alimentos de valor añadido aplicadas a productos cultivados localmente.

En zonas urbanas, 350 mujeres desfavorecidas asistieron a cursos de capacitación sobre conducción segura en centros de formación de Maruti Suzuki India Limited; a algunas se las está movilizándolo con miras a su integración laboral como conductoras de taxis para mujeres, o se las alienta a convertirse en empresarias; también se está seleccionando a mujeres que puedan convertirse en consultoras de seguros; 150 mujeres han recibido formación en técnicas de defensa personal, de la mano de instructores de la policía de Nueva Delhi.

Para alentar a los jóvenes a asumir como propio el proyecto de un planeta más seguro, la organización impartió 26 talleres de ciberseguridad sobre el acceso seguro a la tecnología, que se realizaron en centros universitarios; se celebraron talleres sobre vinculación intergeneracional, a los que asistieron 250 participantes, con el objetivo de fomentar la solidaridad entre las distintas generaciones, aportar estabilidad a la

vida de los jóvenes y sacar partido al potencial sin aprovechar de las personas de edad; la organización llevará a cabo cinco talleres universitarios sobre la prevención de las toxicomanías y sobre cómo ayudar a los jóvenes a hacer realidad todas sus posibilidades.

En 2017 y 2018, el gobierno de las Islas de Andamán y Nicobar está fomentando el empoderamiento económico mediante la promoción de la artesanía local que emplea recursos de la zona, con un plan integral que abarca el desarrollo de productos, la fijación de precios, el empaquetado, el desarrollo de marca, la comercialización, las ventas (incluida la venta en línea) y las exposiciones.

En 2017, en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, la organización presentó un sitio web de gran repercusión y bajo costo relacionado con el Sur Global, www.aworldwewomenwant.org, en el que se recogen relatos sobre cambios inspiradores que pueden divulgarse e intercambiarse para adaptarlos a las circunstancias locales. También se publicó el Compendio de Buenas Prácticas sobre el empoderamiento económico de las mujeres de la India.

La organización adopta el enfoque del empoderamiento económico de la mujer para potenciar las capacidades de los distintos agentes de la cadena de valor, y las dos historias expuestas a continuación provienen de proyectos pilotos urbanos y rurales llevados a cabo por la organización.

Sheena, estudiante universitaria con un ingreso familiar anual de 4.500 dólares de los Estados Unidos, es un ejemplo de los esfuerzos que realiza la organización para facilitar el acceso a nuevas aptitudes y tecnologías. Seleccionada por la organización para aprender conducción segura en el Instituto de Formación e Investigación sobre la Conducción, gestionado por el Gobierno y Maruti Suzuki India Limited en Sarai Kale Khan (Nueva Delhi), recibió un carné de principiante y se formó durante unos 35 días. Tras finalizar con éxito la capacitación, Sheena recibió el certificado de cumplimiento de competencias expedido por el Consejo de Desarrollo de Aptitudes Automovilísticas. La estudiante ha visto aumentar considerablemente su confianza en su propia capacidad, y se ha convertido en un modelo de comportamiento entre los jóvenes de su edad y sus compañeros. Tras graduarse de la universidad, prevé motivar a otras mujeres para que aprendan a conducir y tiene previsto convertirse en instructora. Se establecerá como empresaria gracias a sus aptitudes en un sector que es de reciente acceso para las mujeres de entornos desfavorecidos; aportará sus conocimientos para hacer que las carreteras sean más seguras al formar a más mujeres, y se convertirá en un faro de esperanza para las mujeres de su comunidad y su vecindario.

Sumitra y Dayawati son dos campesinas de la zona rural de Haryana (India) que, con la misma facilidad, perfeccionaron y fusionaron sus conocimientos tradicionales con innovaciones tecnológicas para simplificar el trabajo doméstico y mejorar su nivel de vida. Utilizando con pericia una rama como herramienta de dibujo y el terreno polvoriento como pizarra, explican a los ávidos visitantes las complejidades de construir a bajo costo un pozo para la lombricultura aplicada al compostaje o una fábrica de biogás; instalar mallas protectoras para la cosecha temprana de hortalizas de vivero; utilizar semillas de mejor calidad para favorecer la floración; adoptar métodos de siembra más eficientes para ahorrar agua y energía; y utilizar tecnologías innovadoras, como la azada de rueda manual, para facilitar el trabajo; o, con la cabeza cubierta por un velo, exponen en las conferencias de las Naciones Unidas su trayectoria hacia el empoderamiento.